



BOLETÍN

DEL



INSTITUTO PROVINCIAL DE HIGIENE

PUBLICACION SANITARIA MENSUAL GRATUITA

AÑO VI

ALMERÍA, NOVIEMBRE 1932

NÚM. 65

SEGUNDA EPOCA

VALOR TERAPÉUTICO DE LAS INYECCIONES PARENTERALES DE LECHE EN OFTALMOLOGIA

POR EL DOCTOR ENRIQUE MARIN ENCISO
Del Servicio Nacional Antitracomatoso

Escrito expresado para el Boletín del Instituto Provincial de Higiene de Almería

Desde 1905 que Schmidt utilizó por vez primera, la albúmina (leche) en inyecciones hasta el presente, aún no han perdido actualidad las inyecciones parenterales de leche, habiendo sido mi padre (el Dr. Marin Amat) quien primeramente se ocupó en España de esta interesante medicación, en una serie de trabajos merminísimos, que observaciones y estudios posteriores no han hecho sino ratificar.

Nosotros, ante la larga experiencia de mi padre y la propia personal, nos permitimos llamar la atención de los médicos, de esta provincia, para que en los casos de infecciones oculares de alguna importancia, acudan a esta eficaz medicación, en la seguridad de mejorar la situación ocular, sin el menor perjuicio

para el estado general del enfermo, si son empleadas, con las debidas precauciones: el dolor es el sintoma que primeramente desaparece. ¿Cuál es su eficacia terapéutica? Si se hiciera un análisis desapasionado de la cuestión, se vería que las inyecciones parenterales de leche, si no son en realidad una panacea ni tienen el valor terapéutico de los sueros específicos, en ciertas infecciones, constituyen en cambio, una excelente medicación coadyuvante del tratamiento local, en gran número de procesos sépticos oculares, iritis, heridas traumáticas u operatorias y hasta como preventivas de infección y principalmente en los de la córnea, que tan deficiente nutrición tiene y adonde escasamente llegan los medios defensivos del